DESAMARRAR UNA ISLA

Autor: LUCIANA BEDINI

ella es gorda y discípula de un dios que no conozco
me muestra su desnudez y se desata las vendas
su pubis es amable y rotundo/ le beso las semillas,
la encuentro con todos sus dones retumbando en
mi cara. gimo los corales, las algas, los musgos.

ella tiene su propio esperma, los niños le nacen
en los lunares / mira mis pezones, después los saborea.
quiero esa espalda que la corriente me sirve
su saliva siempre sobre mi cuenco.

ella me besa como un fantasma,
sus fronteras biológicas me estremecen
puedo ver a su hijo y a su novio adentro
de su lengua.

mis raíces flotan y mi vientre quema
ella dice que mi casa se parece a una
plantación de orquídeas.
yo le digo que se enamore de la siesta
y se deje lamer.

el padre venía cuando las dos estábamos
acostadas, se ponía encima mío y me dictaba las frases,
ella lloraba como la nube que cubre la isla.

te veo rozar las ramas de la acacia,
yo estoy escondidadetrás,
te veo las manos agarradas al árbol.
el mar golpea mis jugos.

armé un hombre y una mujer de arena
y los bauticé: reino.
ellos me miraron para que les sonría
yo entreabrí la boca y nada más.

la piel está hembra u hombre
es criminal irse muriendo mientras ves pasar
por la plaza una mujer joven llevando una
silla de ruedas. un chico lindo aparece
rompiendo la simetría y besa, a la joven
y a la silla.

sé que en su casa las paredes son blancas,
que hay pinturas por todos lados y que tiene
muebles de caño. él habla bajo y parece sincero,
espanta a los ladrones con su esperma de fuego.

por el pasillito que da a su patio pasan

las maneras en la que ya no mira al mundo,

de su espalda brota la llama contenida.

haceme líquido / hincame/ oleme.

es el jardinero de un barrio de pobres

cada tanto la contemplación no le basta y los

espíritus le bailan. allá donde vamos la costa

de los pájaros abrirá nuestra menstruación solar.

Sé que solo en mí estuvo aquella vez la realidad

un intervalo entre dos tiempos

cortadas en el mar

Ilustraciones: Alejandro López